



28 de julio, 2004

Estados Unidos ya considera la obesidad como una enfermedad

Estiman que el próximo año la obesidad y el sobrepeso serán la primera causa de muerte en Estados Unidos.

La obesidad es de ahora en adelante una enfermedad, según el gobierno de Estados Unidos, que decidió autorizar el reembolso de algunos tratamientos contra este flagelo que golpea a la sociedad de esa nación.

El secretario de Salud, Tommy Thompson, anunció ante una comisión del Senado que Medicare, el sistema público de seguro de salud para los ancianos y discapacitados, retiraba de sus directivas la frase que afirmaba que la obesidad no era una enfermedad. De ahora en más, si un tratamiento contra la obesidad es considerado científicamente eficaz, sus costos serán reembolsados por Medicare, precisó el funcionario.

"Con esta nueva política, Medicare podrá examinar las pruebas científicas a fin de determinar qué intervenciones mejoran la salud", declaró Thompson. "La obesidad es un problema grave de salud pública en nuestro país, que tiene por consecuencia que millones de norteamericanos sufran problemas de salud y muertes prematuras", agregó.

La obesidad creció a más del doble en EE.UU. entre 1980 y la actualidad, afectando a una de cada tres personas, es decir a unos 59 millones de adultos.

La secretaría de Salud estima el costo económico directo e indirecto de la obesidad, debido a las enfermedades que causa (cardiovasculares, diabetes, cáncer) en 120.000 millones de dólares al año, en constante aumento.

Según un estudio del Centro de Control y Prevención de Enfermedades publicado en marzo, la obesidad y el sobrepeso podrían convertirse el año que viene en la primera causa de muerte en los Estados Unidos.

"Lo que importa saber ahora es si hay pruebas científicas de que un tratamiento médico vinculado a la obesidad mejora la salud", declaró Mark McClellan, administrador de Medicare.

La decisión del gobierno de considerar a la obesidad como una enfermedad está llena de consecuencias para la salud pública y las aseguradoras privadas, porque pondrá una serie de tratamientos en una lista de gastos reembolsables y podría acelerar la puesta en el mercado de nuevos medicamentos.

Los expertos comparan esta decisión con la inclusión del alcoholismo en la categoría de enfermedad, lo cual facilitó el acceso al tratamiento. Podrá ayudar a las personas afectadas a admitir que tienen necesidad de cuidados y al público a no considerar que las personas obesas son responsables de su estado.

La Asociación de la Obesidad de EE.UU. saludó la decisión del gobierno como "un nuevo capítulo en la lucha contra la obesidad". "Esta decisión no sólo abrirá la vía a una mejor cobertura médica: también aumentará la investigación médica y la información sobre la obesidad", estimó el presidente de la asociación, Richard Atkinson.

Fuente: Diabetes On Line.